

EL PORVENIR

PERIÓDICO CARLISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 íd.; un año íd.; número suelto, 0,10 íd.

Pago adelantado.

Se publica los miércoles.

Administración: Calle de la Sal, núm. 6

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.

Por ajuste de trimestres completos, se hará el 10 por 100 de rebaja.

Crónica de la guerra.

Episodios.

El corresponsal que tiene en Melilla «La Unión Mercantil» de Malaga, refiere lo siguiente:

«Entre los muchos episodios que se cuentan de los últimos combates, merece especial mención el ocurrido con dos hermanos pertenecientes á la misma compañía del batallón de Llerena.

En el combate del 27 cayó el menor herido de un balazo, y entonces el mayor se puso delante de él, y cubriéndolo con su cuerpo estuvo más de dos horas haciendo fuego hasta que tocaron á retirada, sin querer que nadie tocara el cuerpo de su hermano.

Al sentir el toque cogió en brazos á su hermano, le hizo montarse en sus espaldas, y de esta manera continuó haciendo fuego hasta que estuvo fuera del alcance de las balas rifeñas, y al llegar á los límites se separó de las fuerzas y condujo á su hermano al hospital de sangre del Hipódromo.

Al llegar los dos hermanos se abrazaron llorando y no se separaron hasta que el herido quedó encamado en el hospital de la Alcazaba.

—Hablando con el Teniente de ingenieros Sr. Azugaray, me ha referido un combate original que ha tenido con un moro.

Hallándose dicho oficial con la sección de su mando empleada en la recomposición de la vía férrea, observó que le acechaba un moro, oculto detrás de una peña.

Azugaray cogió precipitadamente un Maüser y se resguardó con una gran piedra, desde la que, asomando de cuando en cuando la cabeza, seguía los movimientos de su enemigo.

Cada vez que uno de los dos asomaba la cabeza, hacía fuego sobre el otro.

En esta lucha original se cruzaron cinco disparos.

Los soldados que acompañaban al Teniente, ocultos también, querían á todo trance avanzar y exterminar al rifeño; pero Azugaray los contenía, pues se había propuesto matarlo él solo.

En vista de que no lograba hacer blanco en el rifeño, la sección le hizo una descarga y avanzó hacia la piedra.

El moro, viéndose cogido, se levantó cojeando y trató de huir, pero una nueva descarga le hizo caer muerto.

Azugaray recogió, como recuerdo, el peine del cargador y las cinco envolturas de los cartuchos cuyos tiros le había disparado el moro y, que encontró al lado de la piedra que á aquél sirvió de parapeto.

Una cosa es predicar.....

Los periódicos han comentado graciosamente un significativo detalle que ha tenido lugar con el ingreso en caja.

Y se da el caso de que muchos jóvenes de familias distinguidas, como Solferino, Soler y March, Berenguer, Sanllehy, etc., se han presentado de los primeros, en lo cual, claro está, no han hecho más que cumplir con la ley.

Pero, entre tanto otros, republicanos ó hijos de republicanos, que han hecho violentas campañas en favor del servicio obligatorio, ni se presentan ni hay noticias de su paradero, sospechándose de algunos de ellos que se hayan marchado al extranjero, para ver de lejos en qué para todo esto.....

El capellán Moreno Alvaro.

«En la información periodística se han cometido errores respecto á este capellán castrense. Periódico ilustrado ha habido, y no de los que se publican en Madrid, que han representado al capellán Moreno como hombre viejo, agobiado por los años, cubierto de canas, y el tal ca-

pellan sólo tiene treinta y nueve años, y los lleva con mocedad briosa.

D. Jesús Moreno Alvaro nació el 9 de Enero de 1870. Previa las oposiciones consiguientes fué nombrado capellán castrense el 11 de Junio de 1901, y ocupa el penúltimo lugar en el escalafón.

D. Jesús Moreno iba con su batallón de Las Navas el día 27 por las ásperas barrancadas del Gurugú. Y aunque haya de repetir lo que oportunamente se dijo, completaré la historia de este admirable sacerdote, añadiendo á lo que ya se sabe, algunos rasgos dignos de conmemoración.

El Capellán Moreno veía caer en torno suyo jefes, oficiales y soldados. El trance era recio, la situación de nuestras tropas difícil. Iba el capellán acudiendo á los moribundos y les administraba los últimos auxilios, una palabra de esperanza, la absolución. Y cuando el herido necesitaba, al mismo tiempo que la tranquilidad del alma, la cura del cuerpo, aplicaba la venda, daba el sorbo de agua, confortaba y socorría.

El médico del batallón cayó á tierra, recibiendo un golpe gravísimo. Desde entonces el capellán Moreno se creyó obligado á sustituir en lo que posible fuese, á aquél que tenía también en el lugar del combate los oficios salvadores de la caridad. El Cura se hizo médico, y asombra oír á los soldados el relato de los auxilios científicos que recibieron del esforzado sacerdote.

Pero la Providencia había puesto allí al capellán Moreno para algo más—para algo más aún!

En el momento más recio de la lucha un grupo de cazadores de Las Navas acude al capellán Moreno.

—Nuestros jefes han muerto ó están heridos—le dicen—somos noventa soldados que estamos aquí defendiéndonos!... ¿Qué hacemos?

El capellán Moreno estaba entonces confesando á un herido gravísimo, con el escapulario de la Virgen del Carmen en la mano. Concluyó serenamente el sagrado ministerio, y dijo á los muchachos que le rodeaban.

—¿Qué habéis de hacer? Noventa soldados españoles, aquí, frente al enemigo, con el honor en riesgo, con nuestros amados jefes cubiertos de sangre, no pueden hacer más que una cosa, que es pelear.

—Eso queremos—gritaron los valientes cazadores;—pero ¿quién nos manda?

Yo—contestó enérgicamente el capellán.

¡Viva España! ¡Viva el pater!

El capellán Moreno dió discretas órdenes á los soldados.

—¡Cubrios en las desigualdades del terreno, disparad echándose en el suelo, escoged el blanco y apuntad bien!

Los soldados de Las Navas, á las órdenes del improvisado é inverosímil jefe, no sólo defendieron aquel rincón del Gurugú, sino que alejaron al enemigo, dando espacio á que llegasen refuerzos y á que los bizarros jefes y oficiales, con nuevas tropas impusieran allí duro correctivo á los rifeños.

Esto es lo que hizo el capellán segundo, castrense del batallón de Las Navas D. Jesús Moreno Alvaro.

Concluiré esta información diciendo que el General en jefe ha propuesto al capellán Moreno para la cruz de San Fernando, y que pronto, sobre la raída sotana del pobre Cura de los soldados, se destacará la honorífica distinción.

Entre tanto, el Cura Moreno, con el breviario en las manos, sigue siendo el humilde compañero de los combatientes. Cuando se le pregunta lo que ha hecho, se niega á contestar, y la única respuesta que obtienen los interrogadores, es ésta, que aparece estereotipada en sus labios.

¡Pobres muchachos! ¡Bien se portaron!....

Verdad es que sus jefes y oficiales les habían enseñado el heroísmo.

Y es inútil insistir con el capellán Moreno. Siempre tiene algo que hacer cuando se le interroga. Un herido que quiere consultarle, un soldado analfabeto (de los pocos que hay) que quiere que le escriba una carta. El se escabulle con gracia y modestia. Es la sencillez, la virtud y el patriotismo.

Trabajos de fortificación.

Se aprovecha la tranquilidad de estos días para vigorizar nuestras posiciones avanzadas y los puestos que de ellas se han destacado.

Ya no están limitados los campamentos por la doble ó tripe alambrada solamente. Por detrás de ellas surgen fortísimas trincheras y parapetos formados por miles de sacos de arena. Los centinelas tienen abrigos especiales, desde donde vigilan sin poder ser visto por el enemigo. La artillería está también perfectamente resguardada y los sirvientes de las piezas pueden ponerlas en juego sin ofrecerse el menor blanco.

En los sitios por donde más repetía sus ataques el enemigo hay sólidas defensas, coronadas por ametralladoras y cañones de tiro rápido. Se han talado las chumberas y montones de maleza en una gran extensión impidiéndose así que el enemigo avance rastreando y sin ser visto hasta pocos metros de nuestras posiciones, como ocurría antes.

En todos los campamentos avanzados hay grandes anteojos, con los cuales se vigila sin cesar el campo enemigo.

La vía, recompuesta ya, será prolongada muy pronto. A los soldados que trabajan en ella se les da un jornal diario de tres pesetas. Se construyen blockhaus en toda su extensión y se harán otros para defenderlas, cuando se la prolongue.

Nota simpática.

Al embarcar en Málaga a bordo del Puerto Rico los Húsares un simpático trompeta, de pie, y al final de la escalera del vapor teniendo el *schacot* en la mano, cantó con voz potente y afinada una jota, cuya letra es como sigue:

«Adiós, Málaga la bella;
adiós, me voy á Melilla;
cuando vuelva de Marruecos
ya te contaré mi vida.»

Una salva general de aplausos casi no dejó terminar al cantor, que galante con los que le aplaudían los obsequió con estas otras cuando ya hubo subido sobre la borda del barco:

Adiós, Málaga la bella,
ya me marcho para el Rif,
á matar todos los moros
que me encuentren por allí.

En el vapor Puerto Rico
voy á Melilla contento,
porque monto un jaco rucio
que es más ligero que el viento.

Aunque sean muchos los moros
y muy larga la campaña,
los mataremos á todos
al grito de ¡Viva España!

No ha de temer á las balas
ni de gumias á las puntas,
cuando se llegue á Melilla
toda la Princesa junta.

Cada copla era saludada con millares de aplausos y vivas, dados por cuantos presenciaban el acto. Pobres y ricos, autoridades y sacerdotes, damas y humildes hijas del pueblo, todos gritaban enardecidos y aclamaban al Ejército, á España y á los Húsares de la Princesa.

El simpático trompeta condensó el delirante entusiasmo en un viva á la bandera española, que hemos de colocar en la cima del Gurugú, y como último adiós á Málaga cantó de nuevo:

Adiós, Málaga del alma,
dechado de deferencias,
por lo mucho que agasajas
al Húsar de la Princesa.

Desatracado ya el buque y antes de enflar la boca del puerto, un soldado de Cazadores,

de los heridos que regresan á Melilla, cantó esta preciosa jota:

Cuando voy á la labranza
y paso por los rosales
me acuerdo de aquella niña
que vive en los arrabales.

Pero la última nota, en se que concentraba todo el sentir de aquellos cristianos soldados, el último canto, el último recuerdo que dejaron para impresionar fuertemente á todos los corazones, que al unísono sentían con ellos, fué esta bella copla, compendio y cifra de los amores de nuestro creyente pueblo:

Es la Virgen del Pilar
la que más altares tiene,
porque no hay un español
que en su pecho no la lleve.

Los clarines tocando una brillante marcha, las sirenas de todos los buques surtos, en el puerto, verdaderamente atronadoras, y las incesantes aclamaciones del pueblo, completaban cuadro tan hermosísimo.

Preparativos del «harka».

Según telegrafían desde Chafarinas, el Chaldi actúa los preparativos de las próximas operaciones, habiendo conseguido que numerosos moros de Alhucemas vayan á engrosar el «harka».

En las cumbres del Gurugú hay siempre 1.500 rifeños encargados de hostilizar los convoyes que van á los campamentos españoles.

En los barrancos se esconden los moros más belicosos y crueles, quienes estudian el empleo de botellas incendiarias para arrojarlas á los campamentos y destruirlos por sorpresa.

Sábase que los argelinos facilitan á los rifeños pistones para recargar los cartuchos.

Es indudable que las defensas y fortificaciones rifeñas son dirigidas por persona competente.

Los jefes de varias kabilas preparan una reunión para tratar de si les conviene mantenerse neutrales ó ir á la guerra.

El Chaldi y Mezian disponense á evitar el avance de los españoles. El primero siembra de trincheras y zanjas los campos de Nador y Zeluam, y el segundo dirige las defensas del Gurugú.

Los rifeños han enviado emisarios á Argelia para comprar dos cañones modernos, ofreciendo por ellos mucho dinero; mas parece que en Argelia se han negado á venderse los.

El Chaldi ha ofrecido cinco mil pesetas por la cabeza de Busicia, jefe de la kábila de Keddana y amigo de España.

Los kabileños.

La kábila de Keddana se mantiene en actitud expectante, pero se observan en ella tendencias belicosas.

Según confidencias, 3.500 moros pensaron últimamente en atacarnos por el lado de Sidi Guariach. Los moros de Benisicar se negaron, por lo que aquéllos se distribuyeron entre los barrancos.

Se sabe que los kabileños han recibido municiones por Tánger, Tetuán y otros puntos.

Según se asegura, han recargado muchos miles de cartuchos con pistones de caza comprados en Argelia.

Varias mujeres y niños de las kabilas buscan y desentierran balas de Maüser para enderezarlas y recargarlas.

El Ejército español.

Colmo de abnegación y sufrimiento,
Modelo de lealtad y patriotismo,
Dechado de valor y de heroísmo,
De virtud y altivez raro portento.
La más pura nobleza le da aliento;
Es la gloria su eterno paroxismo
Y de Esparta el severo laconismo
Repite, siempre fiel, en su ardimiento.
Fuerte como el Castillo de su escudo,
Bravo como el León que junto ostenta,
Nadie vencerle ni humillarle pudo,
Y sublime ante el mundo se presenta,
Que con asombro le contempla mudo,
Su gloria admira y sus laureles cuenta.

LUCIANO ALCÓN.

NO LO CONSENTIRÁ ESPAÑA

No se pueden oír con paciencia algunas cosas que se dicen sobre la campaña de Melilla, porque no son los ignorantes los que las dicen, sino que hacen lo mismo los que leen algo, los que parecen ilustrados y deben serlo por su posición y sus carreras. Bien es verdad que esto es síntoma del ambiente que se respira, hijo del escepticismo engendrado por los directores de la cosa pública; pero aunque nos tengan éstos acostumbrados á monstruosidades inverosímiles, en las circunstancias actuales las cosas han cambiado por completo (aunque no por ellos), y so pena de negar la fe humana que se debe á lo solemnemente pactado, no es razonable dudar del resultado.

No hemos de discutir el acierto del Gobierno en los pactos que nos han señalado una zona de influencia en el territorio marroquí; no es ocasión de ver si esa zona es grande ó es pequeña, si nuestra historia y nuestra situación en el mapa exigían más, ni tampoco si era conveniente poner la mano en el vetusto y carcomido imperio del Mogreb, y ya que hubiera de intervenir en él, si sería conveniente hacerlo simultáneamente con Francia y el consentimiento de Inglaterra, ó solos, ó con otra nación poderosa, ó si hubiera sido mejor seguir las orientaciones de Alemania hasta que se hubiera despejado algún tanto la situación de la diplomacia Europea.

Nada de esto hemos de discutir, porque no es ocasión de ello. Hoy nos encontramos con un pacto internacional que nos obliga á ciertos compromisos y con un mandato de Europa, sancionado en Algeciras, que determina nuestra intervención en Marruecos. Así las cosas, ¿podrán tener lugar los temores de los que afirman que la actual campaña tendrá el resultado de las del 60 y del 93 del siglo pasado?

A pesar de que no somos de los que ven las cosas de color de rosa, opinamos desde luego que es muy otra la situación; hoy nos movemos con desembarazo y con la esperanza de retener lo que nuestras heroicas tropas conquistaron. Y nos induce á tener confianza en nuestros juicios, no sólo la fe pactada, sino más bien los compromisos del Gobierno, que dado el estado de la opinión española, no se hubiera metido en una aventura, que de salir mal, es decir, de no haber atado todos los cabos en las Cancillerías amigas, para evitar ó preveer todas las contingencias que pudieran surgir y hacer que fueran otra vez baldíos los esfuerzos del pueblo español, causaría su descrédito, su muerte política y la de los poderes que representan.

El Gobierno no debe ignorar que, dado el estado de los ánimos, se juega el todo por el todo, no sólo el partido conservador sino la misma dinastía, y España pasaría la crisis más aguda á que la pudiera llevar el régimen imperante. Las últimas desgracias pudo orillarlas la política de los partidos, apoyados en la escasez de energías de un pueblo exangüe y esquilado á la vez que anonadado por el desengaño que experimentó al ir á la guerra villanamente engañado, por la prensa ó por quien fuera; pero hoy no ocurriría lo mismo.

Hoy es distinto; no mueve al pueblo ninguna ilusión de la empresa, y rehecho ya de las desgracias pasadas, sabría dar buena cuenta de los que le llevaron al desastre, con la particularidad agravante de que la protesta sería unánime y verdaderamente nacional, y el instinto de conservación del régimen procuraría impedirlo.

Por eso tenemos confianza en el resultado de nuestra acción actual en Marruecos y afirmamos que nuestras tropas darán días de gloria á esta infortunada patria, que tantas veces hemos visto al borde del abismo; y nuestro Ejército se presentará nuevamente á los ojos de la nación y del mundo, ocupando el puesto que siempre ocupó, á pesar de haberlo impedido los que tenían el especial deber de velar por su honor, que es el de la patria.

No pueden, pues, tener razón los que esperan fracasos ó ningún fruto de las actuales operaciones, á no ser que los gobernantes estén ciegos ó locos y hayan perdido por completo, no ya el amor á la patria, sino el amor á la vida; y como esto es inverosímil, por primera vez desde hace años ó tal vez siglos, verá España algo que pueda consolarla en medio de sus angustias, y después de lo de Melilla, Tetuán será nuestro y tomaremos posiciones en tierra firme frente al Peñón y Alhucemas. Si tal no ocurriera, si la dinastía y sus hombres nos llevan á la desilusión y al desengaño, el verdadero pueblo español romperá los pactos que crea inútiles, y con sangre firmará para siempre la sentencia de los que aparezcan sus verdugos.

Almodóvar.

LAS NORMAS

XVII

PERFILES Y CABOS SUELTOS

Refiérese la norma novena a la censura eclesiástica de los periódicos, y dice así:

«Sobre la censura de nuestros periódicos,

obedeceremos fielmente á cuanto prescribe la Encíclica *Pascendi*, y si algún conflicto ocurriese evitaremos toda publicidad y buscaremos el consuelo y remedio apelando únicamente á las autoridades eclesiásticas.»

Llamo la atención sobre el hecho siguiente: los periódicos liberales mintieron gran regocijo al conocer estas normas, pero no están dispuestos á someterse á la censura eclesiástica.

Luego su alegría era alegría de sáctario, ofensiva é injuriosa a la Iglesia, todavía más que sus ataques; ya que suponía un cambio de doctrina. Pero aun así, ¿por qué si se llaman católicos no se sujetan á esta censura? ¿Consiste el ser católico en hacer y decir lo que se quiere, ó consiste principalmente en someterse á la doctrina y moral que nos enseña la Autoridad?

Dejen de ser hipócritas, ya que no quieren ser creyentes, y diga cada uno con franqueza y lealtad lo que piensa y cree.

Que no es cosa de estar jugando con la fe y con la verdad.

La doctrina acerca de la censura eclesiástica de los periódicos, vigente hoy, por ser la última disposición en la materia, se halla consignada en la Encíclica *Pascendi* de Su Santidad el Papa Pío X, y dice así:

«Los diarios y periódicos, publicados por católicos, tengan, en cuanto sea posible, censor determinado. Será obligación de éste leer oportunamente cada hoja ó fascículo, después de ya publicados, y si encuentra algo peligroso, ordenará que sea corregido cuanto antes. El mismo derecho tendrá el Obispo, en el caso en que el censor no haya reclamado.»

Nada nuevo se contiene aquí, ni por consiguiente en la norma que á este texto se refiere.

En todo tiempo los escritos de los católicos se han sometido á la censura de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

Los escritores liberales son los que vindican para sí el derecho de no ser censurados, declarándose libres é independientes de esta *traba inquisitorial*. Lo cual no empece para que se llamen más católicos que el Papa.

Hállase aquí resuelta una cuestión que se debatió en la Asamblea de la Buena Prensa de Sevilla, y en otras partes, á saber, si la censura había de ser *previa*, antes de la publicación ó posterior á la publicación.

La norma de que se trata desea que haya un censor determinado; pero que la censura sea después de publicado el periódico.

Porque esto sólo a periódicos se refiere.

Condena también los escándalos periodísticos.

Prohíbe que, en caso de discrepancias con el censor ó el Prelado, se busque consuelo y remedio en la discusión bullanguera, en la publicidad malsana, en la polémica periodística, siempre escandalosa. Y marca el verdadero camino, camino de sumisión humilde, de obediencia rendida; apelando á las Autoridades eclesiásticas superiores.

Esto es cristiano y razonable y de sentido común.

Pero, se me ocurre; ¿por qué no se exige esto mismo de los periódicos, con sólo que se llamen liberales?

Sencillymente; porque sabe la Iglesia que son rebeldes, prácticamente racionalistas y amigos del libre examen, y que no lo cumplirían.

Lo manda á los católicos, á los suyos, que son los que sabe que obedecerán.

Aun en lo más insignificante de las normas brilla la confianza que la Iglesia tiene en sus hijos; y el conjunto es una apología la más autorizada del tradicionalismo español.

Demostremos gracias á Dios.

A la norma décima he dedicado ya un artículo.

Aquí sólo transcribiré las palabras con que termina:

«No dejaremos de aprovechar todo lo bueno y honesto de nuestras costumbres y legislaciones para mejorar la condición católica y social de nuestros gobernantes, recordando que, esperar lo mejor sin aprovechar lo bueno, es matar en su raíz toda esperanza del mismo ideal á que aspiramos.»

Condénase el pesimismo perezoso, que so color de aspirar á lo perfecto, no quiere trabajar mejorando lo presente, ó no se aprovecha de lo bueno que hay (que es imposible que todo sea malo) precisamente para lo presente y lo porvenir.

Es cierto que nunca será una realidad nuestro ideal, si no disminuimos el mal presente y no aumentamos el bien.

Necesitamos hombres, y los hombres ó se crean ó se conservan.

Y para todo es preciso trabajar.

¿Cómo hemos de trabajar? ¿Dentro de la legalidad? Así lo dice la norma primera con estas palabras:

«Esta lucha (en favor de la tesis católica) debe efectuarse dentro de la legalidad constituida, esgrimiendo cuantas armas lícitas pone la misma en nuestras manos.»

Pero entiéndase bien, según la letra y el espíritu de las normas.

«Dentro de la legalidad» es lo mismo que aprovecharnos de las armas lícitas que ésta pone en nuestras manos.

«Dentro de la legalidad», no significa que le reconozcamos como un derecho, ya que las normas suponen la existencia de partidos católicos anti-inásticos; y no quieren en Roma que por nadie se exija su disolución. Y estos partidos tienen su razón de ser en no reconocer, en no admitir la legalidad constituida.

«Dentro de la legalidad», es, pues, sencillamente soportar, porque no hay otro remedio, el actual estado de cosas, y aprovecharnos de él para defender la tesis católica.

Cosa que siempre ha practicado el tradicionalismo español.

Ni aquí se condenan otros procedimientos, cuando sean necesarios, convenientes, y preceda la voz de la autoridad, con todos los demás requisitos que para estos casos exigen los moralistas católicos.

Se trata de hoy, y de la lucha legal, y ésta no puede hacerse de otra manera que como las normas indican.

Concluyen las normas con lo siguiente:

«11. En cuanto á la defensa de la religión y de los intereses religiosos, en lo referente á la sumisión á los Poderes constituidos, y á la obediencia y sumisión incondicional á nuestros Prelados, queremos en todo atenernos á las enseñanzas de la Santa Sede, principalmente de Pío IX, León XIII y Pío X y á las disposiciones del glorioso Episcopado español.»

Como se ve, aquí no hay nada nuevo; rige lo que la Santa Sede y los Prelados habían dispuesto; que ciertamente no está en oposición con estas normas de conducta.

Sumisión á los Poderes constituidos, porque de hecho en ellos reside la Autoridad social, que es Dios. Este es el cuarto precepto del decálogo.

Sumisión á las leyes de la Iglesia acerca de lo que hemos de defender ó impugnar, y aun sobre la manera, siempre que se trate de la Religión ó intereses religiosos. No somos jefes, sino soldados; no maestros, sino discípulos; no superiores, sino súbditos.

Sumisión incondicional á los Obispos, cada uno al suyo, ó á las resoluciones colectivas del Episcopado español. Lo cual es preciso para permanecer en la unidad de la Iglesia.

Y no hay más.

El Magistral de Sevilla.

CARTA ABIERTA

Sr. D. Braulio Uceda de la Iglesia.

Mi respetable señor y distinguido compañero: De regreso á Toledo después de un largo viaje que me ha tenido alejado de mi Parroquia de Navahermosa por algún tiempo, he leído en el número de *El Castellano*, correspondiente al 21 del actual, un artículo de Ud. en que me vindica de ciertas injurias vertidas á lo que parece contra mí en *La Justicia*, semanario que se publica en esta capital. Doy á Ud. las gracias, de la manera más respetuosa, por la calorosa defensa que en él hace Ud. de mi modesta personalidad, y como le aprecio en alto grado y juzgo, por consiguiente, que una pluma tan bien cortada como la suya no debe descender hasta el extremo de ponerse á debatir con los *ilustrados* Redactores de *La Justicia*, quienes resultan harto honrados con estas atenciones de Ud., me permito suplicarle que, a pesar de que el citado semanario promete insistir tejiéndome nuevas coronas de gloria, que en eso vienen a convertirse sus injurias, no repita poniendo su pluma en servicio y defensa de mi buena fama, á quien no pueden herir los dardos de los *escribidores* de *La Justicia* y la que será vindicada en forma por el Ministerio Fiscal si el articulista del citado semanario prosigue su campaña de difamación.

Reiterándole de nuevo mi reconocimiento tengo suma complacencia en aprovechar esta ocasión para repetirme de Ud. afectísimo seguro servidor y amigo

q. l. b. l. m.,
Francisco Peiró.

Toledo 24-VIII-1909.

Cantares de la guerra.

El miedo no encontró sitio en ningún pecho español, que el valor y el entusiasmo lleva cada corazón.

Sobre el campo de batalla, en alas del viento flotan oraciones y suspiros de las madres españolas.

Cuando España grita ¡guerra! contestan cien corazones en cada palmo de tierra.

En la guerra me acompañan siempre la Virgen del Carmen, el rizo de tus cabellos y el retrato de mi madre.

Mi madre en su despedida en mi frente puso un beso, rozó aquel sitio la bala y sin herir cayó al suelo.

Pasan cantando los moros por las puertas de Melilla; quien ofende á un español tiene pena de la vida.

Al abrazar á mi madre me dijo antes de partir: acuérdate de tu Patria aunque te olvides de mí.

Al escribirme mi novia, cuando comienza sus cartas, ya no me dice «Juan... mío», que me dice «Juan... de España.»

Tu escapulario en mi pecho y tu lazo en mi fusil; ¡ya verá la morería cómo me bato por tí!

Madre, no me lames niño, seca ya tus ojos, madre, ¡el corazón en la guerra mientras más joven más vale!

Cien moros logran reunirse contra un soldado español, y consiguen darle muerte pero que se rinda no.

Maldito, siempre maldito, corazón que no responde á la voz del patriotismo.

Narciso Díaz de Escobar.

DE LA PROVINCIA

Talavera de la Reina.—El domingo llamó la atención ver cerradas las tabernas, cosa que no se acostumbra hacer, sabiendo después que tal medida obedecía á que se hallaba en ésta el Sr. Delegado de la primera autoridad de la provincia. ¡Será cosa de que se venga los domingos por aquí y de una vuelta por la ciudad!

El día 20 se celebró con toda solemnidad la función a San Bernardo Abad, Doctor de la Iglesia, en el Convento de Religiosas del mismo nombre, con la asistencia de varios Sacerdotes de la localidad y pueblos comarcanos, siendo orador el Capellán de dicha Comunidad.

En el mismo día y al mismo Santo, tributaron solemnes cultos las Religiosas de San Benito.

Continúa la campaña emprendida en la Plaza de las Verduras contra los acaparadores, y son dignos de elogio por su laboriosidad y constancia los nuevos Concejales, que turnan por meses.

La Compañía de Madrid, Cáceres y Portugal, sigue haciendo su verano con los trenes baratos en los días festivos. El domingo fué uno de los días que mas excursionistas se vieron por estas calles, regresando la mayor parte de ellos cargados de sandías. En la estación apenas si podía darse un paso por la aglomeración de gentes, unos que se marchaban y otros que los despedían.

El tiempo tan caloroso y seco como en la semana anterior, esperándose con bastante ansia la lluvia que tan necesaria es, tanto para el campo como para la salud pública.—*El Correspondiente*.

BROCHAZOS

El Cristo de la Luz casi nuevo.

(Continuación.)

El arte ante todo.—Como debió empezarse esta restauración.—No es problema de construcción.—Sobra el Arquitecto moderno y falta el artista arqueólogo.—Materiales necesarios.

Ya lo hemos apuntado antes; estos materiales habían de ser en primer lugar un detenido estudio del monumento en cuestión, para determinar de una manera evidente su carácter y época, resultando de esto como consecuencia lógica, toda vez que al tratarse de restaurar una cosa, ha de ser precisamente por mutilación ó desaparición de alguna de sus partes, haciéndose, por tanto, absolutamente necesario un estudio comparativo con los que se destinan al mismo fin, guarden analogías de forma y pertenecan al mismo tipo y época.

En Toledo mismo, sin necesidad de grandes esfuerzos, se encontrarían tal cúmulo de datos, que pudieran arrojar la cantidad de luz suficiente para llegar á obtener una documentación sólidamente fundada y bastante completa.

Hecho esto con el examen detenido del subsuelo, se podría ver por la cimentación si veníamos en conocimiento de si la actual Ermita fué desde su principio lo que existe solamente ó tuvo otra nave más amplia como sospecha el sabio arqueólogo D. Rodrigo Amador de los Ríos; y ampliando éstos trabajos de investigación constante, sabiamente dirigida, para escurriar ladrillo por ladrillo, piedra por piedra con las distintas argamasas que unen estos materiales desde los cimientos al tejado, en sus distintas formas de construcción, se llegaría á determinar exactamente la época á que pertenecen aquellos misteriosos é históricos muros.

Porque cuántas veces la colocación de un ladrillo ó de una piedra y la calidad de la argamasa no es indicio seguro para llegar a conocer esos misterios que el tiempo, en su constante rodar, inventa y descubre por mano de los hombres!

Buen ejemplo de lo que antes decimos es la restauración de la Puerta de Bisagra Vieja, donde la inteligente acción del artista toledano Sr. Arredondo, resplandeció bien marcada en cuanto entraña en esos problemas de una solución intuitivamente artística y hondamente sentida.

Y una vez en este terreno, no hemos de regatear nuestro sincero aplauso a D. Anastasio Parado, no solamente por el acierto con que llevó a efecto la artística portada de la calle de Recoletos, que para nosotros constituye un verdadero monumento, donde no se sabe qué admirar más si el acierto de la ejecución ó la traza puramente árabe de dicha portada, unido a un exquisito gusto que hace palpitar, en lo que produce, el espíritu de la época á que pertenece; y como parece que nos separamos del punto que nos proponíamos explicar, réstanos decir, para terminar, que respecto á los «materiales necesarios», seguiríamos el procedimiento adoptado por este señor para reconstruir la referida portada, á cuyo fin buscó piedras, ladrillos, capiteles, fustes, azulejos, hierros y maderas de la misma forma y época á que pertenece la obra realizada, y como todos estos elementos tienen el sello que el tiempo les da con su deterioro consiguiente y su color peculiar, huelga demostrar que estos elementos, manejados por un artista, han de dar irremisiblemente el resultado apetecido, máxime cuando el elemento obrero de esta localidad está tan avezado á las buenas prácticas tradicionales de esta clase de construcciones, pues difícilmente se encontrará otro que, bien dirigido, cumpla su misión en armonía con las exigencias más escrupulosas.

Optato.

(Continuará.)

EN LA CATEDRAL

Con la majestad que permiten la suntuosa riqueza del templo y los elementos con que cuenta, celebróse el domingo pasado en la Santa Iglesia Catedral Primada, con asistencia de las autoridades y gran concurso de fieles, solemne función de desagravios para aplacar al Señor por los sacrilegos atentados de Barcelona y de impetración de auxilios para que nuestro glorioso Ejército aumente sus laureles con el triunfo en la emprendida campaña de Melilla.

Tuvo el Sermón el joven y elocuente Canónigo D. Francisco Frutos Valiente, que desarrolló el tema de que por desamor religioso, sufre España los males que la afligen y sólo por amor religioso puede librarse de ellos.

Del mérito de su trabajo nada hemos de decir, por estar reconocida su fama de orador de inagotables recursos. Pero la decisión con que arrojó las circunstancias, poniendo de manifiesto las causas de los trastornos sociales que venimos presenciando, constituyó una nota simpática que no debemos pasar en silencio.

Dando de mano á las contemplaciones ridículas de los mansos contemporizadores, puso el dedo en la llaga abierta por el doctrinarismo insensato y criminal que pregona ó defiende la libertad del sembrador de los vicios y niega y se opone á que éstos germinen y den sus naturales frutos.

Claro que tan hermosa valentía no fué del agrado de los manchados, de los que tienen alguna parte en esa manera desastrosa de gobierno, pero la lógica no puede tener entrañas ni es obra de sentimientos; habla á la razón, y él que no la tiene jamás recibe con gusto las conclusiones que le arguyen. Si, señor, es mucha verdad que no hay frutos sin árbol, ni árbol sin semilla y sin quien la siembre; y así como de la bondad del fruto se arranca una nota de aplauso para el cultivador del árbol que lo produce, de igual modo si es malo sirve al sembrador de censura.

No han dejado los gobiernos católico-liberales que fomenta la mala prensa, que funcionan las escuelas ateas y la siembra del odio antirreligioso? Pues quiénes sino ellos han de llevarse la censura de frutos tan miserables?

Digan los complicados lo que quieran; el juicio público vale más que ellos y este juicio aplaude, como nosotros, la resolución del señor Valiente, condenando con lógica los derechos inaguantables de las infames libertades.

El que quiera honra que la gane.

Reciba nuestra felicitación entusiasta que refleja el sentir del noventa y nueve por ciento de los que le escucharon, y no haga caso del grazido del amor propio ó del interés ciego flagelado, si acaso llega á su oído. *Quae conventio Christi ac Béhái?*

DESAGRAVIOS

Solemne Triduo que la Comunidad de Padres Carmelitas de Toledo dedica á su Seráfica Madre Santa Teresa de Jesús en la Fiesta de la Transverberación de su amoroso Corazón en los días 27, 28 y 29 del presente mes.

Días 27 y 28.—Por la mañana, á las siete, Misa rezada, con acompañamiento de armonía, en el Altar de la Santa, rezándose á continuación el Triduo. Por la tarde, á las seis, Exposición, Estación, Rosario, Letanía cantada, Plegaria, Sermón, Triduo, Gozos y Reserva.

El día 27, fiesta de la Transverberación, habrá también Misa solemne á las nueve y media.

Día 29.—Función principal.—A las siete, Misa de comunión general que celebrará el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar Dr. D. Prudencio Melo; en la que se cantarán escogidos Motetes. A las nueve y media Misa solemne, cantándose una preciosa Misa del maestro Perosi. Por la tarde, después de la Reserva, Procesión con la Imagen de la Santa.

Predicará las tres tardes del Triduo el Muy Reverendo Padre José-Gabriel de Jesús María, Carmelita Descalzo.

La parte musical estará á cargo de los Reverendos Padres Carmelitas.

Estos solemnes cultos se consagran este año con el fin particular de desagraviar á Dios Nuestro Señor de las profanaciones sacrilegas de Barcelona y alcanzar feliz terminación de la guerra por intercesión de esta gran Santa, ardiente celadora de la Gloria Divina y Compatrona de España.

El Ilmo. Sr. Dr. D. Prudencio Melo, Obispo de Olimpo, concede 50 días de indulgencia por la asistencia á cada uno de estos cultos.

NO PODÍA SER MENOS

Siempre los hijos del Carmelo, de aquel gran Profeta Elías, tan ardiente defensor de la gloria de Dios y de aquella «sin par mujer» Teresa de Jesús, esposa regalada de Jesucristo, se han distinguido como sus santos fundadores en la defensa de los derechos de la Iglesia, procurando siempre respetar y hacer respetar á «otros» las enseñanzas y hasta «la más mínima ceremonia» de esta queridísima Madre; por eso hoy, cuando esas desventuradas turbas con sus horribles y sacrilegas profanaciones, han hecho verter lágrimas de dolor á la Iglesia Católica y á toda persona honrada, el Carmelo, cual león rugiente, surge y surge para protestar valeroso é impetrar lleno de caridad, misericordia y perdón para esos desgraciados que vagan impunes por las desoladas calles de Barcelona.

Los Carmelitas, que ante todo son españoles, también ante las sangrientas escenas del Riff se encienden y se llenan de patriotismo, pidiendo al Señor de las victorias la paz para nuestro desvalida nación, y no podía ser menos, son hijos de Teresa de Jesús; por eso acuden á su Madre Compatrona de España en demanda de victoria y paz.

¡Toledanos! tan Carmelitas como teresianos, á dar una prueba más de vuestro amor á la Iglesia, á la Patria y al Carmelo, vamos al Triduo que en la bonita Iglesia Carmelitana se va á celebrar los días 27, 28 y 29, y sobre todo vayamos á comulgar de manos del Ilmo. Sr. Obispo el domingo, y ofrezcamos la comunión para pedir misericordia y perdón para los revolucionarios anarquistas, y victoria y paz para nuestros hermanos que derraman su sangre en la campaña de Marruecos.

L. A.

Cultos en San Juan.

Varios elementos han organizado, con la cooperación de los Reverendos Padres Jesuitas, un solemne Triduo con el fin de impetrar del Altísimo la victoria sobre la morisma y desagraviarle por los bárbaros sacrilegios cometidos en Barcelona por turbas desenfrenadas.

Aunque la Iglesia de los Jesuitas es amplísima, resulta estrecha para contener el número de fieles que asiste a ella, deseosos de cumplir el sagrado deber de pedir á Dios protección para España. En los dos días que van transcurridos, han sido tantas las personas que se han acercado á la sagrada mesa, que es imposible contarlas. Los cultos de las tardes superan á cualquier ponderación. El R. P. Manuel María Morgado, á cargo del cual están los Sermones, admira y conmueve al público con su palabra elocuente y persuasiva. Hombre de profundos conocimientos y orador inspirado, que siente lo que dice y se deja llevar por los impulsos de su corazón, predica con el valor del apóstol. Ha estudiado la causa de los desórdenes de Barcelona, y podemos asegurar que sabe profundizar las cuestiones y hacer de ellas una provechosa disección.

Demos gracias á Dios porque en esta ciudad aún hay fe; porque todavía la doctrina destructora de los que quieren desterrar á Cristo de la sociedad, cerrar sus templos, asesinar á

sus ministros y vilipendiar á sus vírgenes, no tiene arraigo en este rincón de Castilla, que en medio de las turbulencias que agitan el mundo, conserva pura su historia escrita por mártires, héroes y santos.

En Toledo reina Cristo. Buena prueba de ello es la concurrencia inmensa que asiste al amplísimo Templo de San Juan. Vayan allí los que trabajan por desterrar de nuestra ciudad la Religión Católica y tendrán que convencerse de que en esta capital, aunque haya varios desgraciados que viven alejados de Dios, y algunos indiferentes, más despreciables aún que aquellos, el elemento mayor es católico que defiende y confiesa a Cristo con hidalga valentía.

Demos gracias á Dios.

COSAS DEL MUNICIPIO

Sin novedad.

Ya lo declamos en nuestro número anterior y lo repetimos en éste: los asuntos de capital interés para Toledo están resueltos, y de ahí que los Sres. Concejales no propongan mejoras de ninguna clase para sus representados, que ahora, como siempre, están tan necesitados de ellas.

Hace poco tiempo trató la Corporación de varios problemas de poca importancia; tales como la conveniencia de que cuanto antes regresen a esta capital los famosos cuadros del Greco que, por espacio de algunos días, estuvieron expuestos en la Academia de San Fernando de Madrid, y la traida de aguas del inmediato pueblo de Burguillos, donde se hicieron varios trabajos hasta encontrar tan preciado líquido.

Pues bien; respecto de la primera cuestión apuntada, un Concejal propuso á la Corporación, y así se acordó, que se nombra una Comisión que gestionara asunto de tanta transcendencia para Toledo, y esta es la hora en que no se sabe nada.

No sólo de estas cosas que dejamos apuntadas, sino de otras de tanta ó mas importancia, debían ocuparse los Sres. Concejales, pero en honor á la verdad, debemos decir que hasta la fecha sólo han tratado asuntos de puro trámite, salvo alguna excepción en que haya habido necesidad de nombrar Comisiones ú otros cargos, que entonces intercede la política y cada uno de ellos demuestra su actividad incansable para dar gusto á su jefe, ó cacique, como le llaman en mi pueblo.

La sesión celebrada el lunes careció en absoluto de interés.

Presidió el Alcalde Sr. San Pedro y asistieron dieciséis Concejales.

Se aprobó el acta anterior. Se concedió el abastecer de agua, según lo solicitaban, para casas de su propiedad, á don Francisco Cenamor y á D. Mariano Moreno.

Después se aprobó el presupuesto de 6.000 pesetas presentado por el Arquitecto municipal para reparaciones del edificio de la puerta de Bisagra, haciéndose constar que, puesto que en el actual presupuesto no figuraba cantidad alguna para este efecto, se tenga en cuenta para la confección del venidero.

Y por último, se celebró el sorteo de contribuyentes para la constitución de la Junta municipal, quedando nombrada.

Terminado el despacho ordinario, el señor Conde, como individuo de la Comisión organizadora, dió cuenta del resultado de la función verificada en el Teatro de Rojas á beneficio de los toledanos que se encuentran combatiendo en Melilla.

Estos fueron los asuntos tratados en la pasada sesión, que, como queda dicho, ninguno mereció discutirse, á juicio de los Sres. Concejales.

¡Lastima que el cronista, pobre de él, no haya dispuesto de dinero estas ferias para haber obsequiado á algunos de los señores, en particular de la izquierda, aunque no hubiera sido más que con un lorito..... real!

Martin Gala.

Croquis postales de Geografía Universal.

De gran utilidad es la obra titulada con el que encabeza estas líneas, publicada recientemente por el distinguido Oficial del Cuerpo de Correos D. Tomás Serrate Alvarez, con la cooperación del ilustrado Delineante de Obras públicas D. Francisco Martín Bazán, editado irreplicablemente en los talleres de D. Leandro Pérez, de Huesca.

Los aspirantes á ingreso en el Cuerpo de Correos, que han de sufrir el examen gráfico de la asignatura, encontrarán en la obra que nos ocupa todos los detalles referentes á comunicaciones postales terrestres y marítimas, que están estudiadas con detenimiento y claridad.

No dudamos en recomendar la adquisición de la obra, que al precio de cinco pesetas ejemplar, se vende en la citada casa editorial.

El importe de los derechos de franqueo y certificación es de 0,50 pesetas.

NOTICIAS DE LA CAPITAL

TEATRO Y MORALIDAD, por José M. G. de Echávarry y Vivanco, Profesor de Universidad, Director de *El Porvenir*.—Comprende los siguientes capítulos: «El Teatro escena de costumbres.—La inmoralidad en el Teatro.—Teatro pornográfico.—El Teatro y la mujer.—El Teatro y la Iglesia.—El Teatro y los Poderes públicos.—El Teatro y la Prensa.»

Apéndices: Relación por orden alfabético de más de trescientas obras que el autor reputa reprobables. Obra de esmerada edición. Precio: una peseta.

Los pedidos al Sr. Administrador de *El Porvenir*. Valladolid.

—Ha fallecido el día 11 del corriente mes, en Molinicos, la madre de nuestro querido amigo y suscriptor D. Agnelio Marcos, Párroco de Peñascosa.

Tanto á éste como á toda su familia, damos nuestro más sentido pésame y rogamos á nuestros lectores una oración en sufragio de la finada.—R. I. P.

—También en esta ciudad ha fallecido D. Antonio López, hermano de nuestro amigo y correligionario D. Pedro López.

A éste en particular y demás familia, enviamos nuestro pésame, pidiendo á nuestros lectores nos acompañen en nuestras oraciones en sufragio del alma del finado.—R. I. P.

—Por olvido dejamos de consignar en el número anterior nuestro agradecimiento al Sr. Alcalde por la papeleta de limosna que nos envió para que se entregara á quien lo necesitara, como así lo hicimos. Nunca es tarde para dar las gracias.

—Al *Heraldo Toledano* no le ha gustado por completo el elocuente y razonadísimo sermón que el pasado domingo predicó en la Catedral el Sr. Frutos Valiente. Es natural la molestia de *Heraldo* porque vive enamorado del régimen liberal; pero nosotros creemos que al Sr. Valiente le agradecerá mucho el desagrado de dicho periódico.

—No es por olvido, sino aposta, por lo que no reseñamos algunos espectáculos de la pasada feria, entre ellos la corrida de toros, porque nos parece indigno en las presentes circunstancias pensar en divertirse ni hablar de diversiones. Estamos seguros de que todos nuestros lectores pensarán de igual modo.

Sin embargo, hablaremos, porque lo consideramos más que como festejo como espectáculo útil, de la Exposición Agrícola.

—Hemos sabido con pena la muerte del virtuoso caballero y práctico cristiano D. Basilio Alvarez y Bogantes, ocurrida en Corral de Almaguer (Toledo). Rogamos á nuestros amigos encomienden á Dios el alma del finado, y enviamos á toda su familia nuestro sentido pésame.

—Tenga un poco de paciencia nuestro querido correligionario D. Venancio Vaquero, pues el mucho trabajo que pesa sobre nosotros nos ha impedido hacer su encargo.

Procuraremos complacerle lo antes posible. —El sábado anterior salió para las provincias del Norte con su familia, nuestro querido amigo y correligionario D. Eugenio Esquivel y Minaya, donde, como anteriores años, pasará el mes de Agosto y Septiembre.

—El próximo día 31 dará principio en la Iglesia de San Román la solemne Novena en honor de María Santísima bajo el título de la Salud.

En el número que viene daremos cuenta de los cultos que hayan de celebrarse.

SECCIÓN RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Mes de Agosto.—Días 26 y 27, Parroquia Mozárabe de Santas Justa y Rufina; 28 y 29, Parroquia de Santos Justo y Pastor; y 30 y 31, Parroquia de Santa Leocadia.—Se expone á las ocho de la mañana, y se reserva á la una de la tarde.

Oratorio de San Felipe Neri.—El domingo se celebrará la Misa de la Congregación de San Luis Gonzaga á las nueve y media.

Iglesia de los Padres de la Compañía.—Continúan los solemnes cultos para impetrar de Dios la victoria sobre la morisma y desagraviarle de los horribles sacrilegios de Barcelona.

El día 25, Misa á las siete, para conseguir la victoria de nuestras armas sobre la morisma.

El día 26, Misa de Comunión general que tendrá el Ilmo. Sr. Obispo de Olimpo, Auxiliar que fué de Toledo, con cánticos y fervor.

La tarde del día 25, á las seis, Exposición, Estación, Santo Rosario, ejercicio del Triduo y Sermón, que predicará todas las días el R. P. Manuel María Morgado, S. J., terminando con la Reserva y Bendición.

El último día oficiará el Ilmo. Sr. Obispo.

Todos los días de estos cultos estará expuesto Su Divina Majestad desde las ocho de la mañana hasta el anochecer.

Convento de Gaitanas.—La hora de exponer á Su Divina Majestad durante el próximo mes de Septiembre, será á las tres y media, y la de Reservar á las cinco y media de la tarde.

Convento de San Antonio.—Todos los días, al toque de las Oraciones, se reza el Santo Rosario, La Misa Conventual se celebra á las seis de la mañana.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.

